Humano

Micrópolis

Posted on 11 de octubre de 2021 by Bertoldo Velasco Silva

Los cinco candidatos a dirigir al Sindicato de Burócratas Sección La Paz. Francisco Morales, Carlos Casillas, Manuel Trejo, Sergio Guluarte y Alejandro Solache. La importancia de este gremio en la actividad gubernamental y social en BCS.

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur (BCS).-

Probablemente muchos políticos y funcionarios no han sopesado el poder del sindicato de burócratas sección La Paz. Pues a diferencia de los seccionales de Mulegé, de Loreto, de Comondú y de Los Cabos, sin menoscabo de su importancia, el de la capital, tiene un peso específico; aquí, se asientan los poderes del estado.

Con sus 3 mil 600 trabajadores sindicalizados, es el segundo sindicato más grande de Baja California Sur (BCS), después del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

En La Paz, como capital del estado, se encuentran los 3 poderes que gobiernan la entidad: el Ejecutivo (gobierno estatal y sus organismos descentralizados), el Legislativo y el Judicial, además del Ayuntamiento con sus principales áreas; agua potable, servicios públicos y el propio ayuntamiento, donde se asienta el gobierno del municipio. Ahí laboran los 3 mil 600 trabajadores sindicalizados de la Sección La Paz. ¡Nada más!

No hay que ser muy ducho o un experto, para no inferir que en asuntos

sindicales, cuando hay problemas como el incumplimiento de los compromisos entre la llamada parte “patronal” como jurídicamente se le llama al que paga (que en realidad es el administrador del dinero de los contribuyentes sudcalifornianos, es decir, el pueblo es el verdadero patrón), y el sindicato, este puede asumir el papel de paralizar todas las actividades de esas dependencias gubernamentales.

De ahí la importancia de este gremio sindical, del cual se han aprovechado algunos dirigentes estatal y seccionales, para negociar con la parte pagadora -el patrón, o sea el gobierno sea estatal o el municipal-, y como se le conoce vulgarmente, han vendido a los trabajadores con negociaciones en lo oscurito, como ha sucedido ya con gobernadores anteriores.

De ahí la importancia de este sindicato, en especial el de La Paz, el cual se ha tenido que someter a los caprichos del dirigente estatal, que coludidos con los otros seccionales, han tenido que sumir una postura sumisa ante los arreglos a espaldas de los trabajadores, sobre todo, en materia de aumento salarial y otras prestaciones, solo baste recordar que desde el sexenio de Marcos Covarrubias Villaseñor, no ha habido una sola revisión al contrato colectivo de trabajo, mediante el cual, los trabajadores podían solicitar un aumento al salario de acuerdo a la inflación del momento.

Tan solo por citar un ejemplo, el más importante, pero en este caso, involucraba a toda la burocracia estatal, es decir, de los cinco municipios, porque en todos ellos, hay trabajadores estatales.

Independientemente de la falta de transparencia sobre el manejo de las cuotas que aportan estos 3 mil 600 trabajadores sindicalizados; de la caja de ahorro, que no se sabe dónde andan varios millones de pesos, de la mutualidad sindical, y varios problemas más, los cinco candidatos a dirigir el seccional La Paz, tienen una gran responsabilidad, porque no solo deben promover sus objetivos sino un plan para solucionar estos asuntos que vienen arrastrando desde hace varias administraciones.

De ahí surgen estos candidatos que en plena campaña andan

ofertando sus propuestas ante sus compañeros trabajadores, quienes no solo escuchan sino demandan solución no solo a la cuestión sindical, sino también al incumplimiento en la entrega de uniformes -dos por año-, de las herramientas necesarias para desarrollar el trabajo, en algunos casos el pago de horas extras, los tabuladores correctos para los viáticos, las negociaciones contractuales y el pago puntual de las quincenas, sobre todo en el Ayuntamiento de La Paz, donde se concentran la mayoría de los problemas.

A ellos, falta el pago impuntual al Fonacot, cuando el ayuntamiento ya lo descontó a los trabajadores, pero no enteró el recurso a esa institución, por lo cual, los trabajadores no pueden acceder a los beneficios de FONACOT. Igual sucede con el ISSSTE y el FOVISSTE, y otros organismos fiduciarios.

Aparte de todo el dirigente seccional, tiene en sus manos, la elección del próximo dirigente estatal, por ser el sindicato más grande de los cinco municipios, el aterrizar la democratización en la elección de este que dice representar los intereses de casi 6 mil trabajadores en todo el estado. Y de esa manera, poner fin a los cochupos que se organizaban cada tres años, cuando 9 representantes de cada seccional, aleccionados por su propio dirigente seccional, decidían y mayoriteaban a los de La Paz como a los de Los Cabos, para imponer al dirigente estatal.

Ahora, las cosas serán diferentes, pues por ley, las cosas han cambiado y se tendrá que elegir democráticamente a ese dirigente estatal en marzo venidero.

No solo es importante el seccional La Paz por lo que puede o no hacer si los gobiernos incumplen las condiciones contractuales o no entregan los insumos necesarios para el desarrollo del trabajo, sino para defender los intereses de los trabajadores, hay apuntados cinco candidatos que se saben al dedillo, lo referente a las revisiones contractuales, los acuerdos, y demás.

Pero dependerá de cada uno de ellos, cómo expongan y proponen resolver todos esos problemas ante sus compañeros trabajadores. Y en esa lucha andan Francisco Morales, Carlos Casillas, Manuel Trejo, Sergio Guluarte y Alejandro Solache. Y uno de ellos, será electo el próximo viernes 29 de octubre.

Cada uno, acompañado de una planilla. Veremos quién convence a la mayor parte de los 3 mil 600 trabajadores sindicalizados, quienes emitirán su voto en las urnas, que para tal efecto serán instaladas ese día y será vigilado el proceso por un Notario Público.